



RECADO SOBRE LOS JUDÍOS

POR GABRIELA MISTRAL

ANTI-SEMITISMO.- Cuidado con no ver claro en esta persecución judía, especialmente la de los países sobrecultos, es sólo un departamento del odio europeo hacia el asiático. Henri Massis, lo mismo que Charles Maurras y los suyos, odian de odio cerrado las filtraciones orientales de que mana a regates la cultura occidental. Los grandes talentosos y talentudos (Maurras es lo primero, Massis es lo segundo) no quieren ponerse a pensar, o lo saben muy bien y se lo guardan, que si se aplican a raspar desde su primer arranca el oriental en el pensamiento de Europa, la gran mestiza se les queda en cueros. Europa nació de la leona griega, llena de víscera asiática; y después nació de la leona romana, noble bestia híbrida de la primera; más tarde ha cojeado a carrilla ancho cristianismo, alimento oriental si los hay, y que cuando se cosorientaliza, queda sin mística alguna, ~~se para en seco~~ y en unas sánitas sales moralistas, de orden policial...

Ahorra al judío en cuanto a miembro desgañado, pero íntegro, del cuerpo germinal del Asia; detesten en él un orden opuesto y hasta podría decirse que un Asia diferente.

No vamos a regañarles en su aventura asiática. Hay sobre la costra de nuestro Continente más carne asiática de lo que nos sabemos, y el mestizo americano que lo ignore tiene todo por aprender de su psicología ~~esta~~ íntima. En cuanto a la pericia blanca para de nuestros países, española e italiana, aunque el deporte está más sumergido, ella contiene la orientalidad suficiente de sangre y cultura ~~orientales~~, como para que no nos aterrorice con sus o celeras. Muchos hacen comenzar el Asia en Grecia, pero otros saben que empieza en... Sicilia, ~~o en España~~, o en Venecia, ~~o en Marruecos~~.

Sería ocurrencia descubierta coger en nuestra América el cabo sucio de esta campaña anti-semita. Bastante tenemos que hacer en nuestros pueblos, donde todo está aún en su caldo básico para que nos distraigamos en maneras francesas o en aventuras descubiertas de Berlín.

SEMITA.- Viene después el segundo manadero del anti-semitismo. Europa no quiere judío, porque ese pueblo le resultó siempre, así en su franja española, como holandesa o germana, un competidor tremendo. Agudamente hábil en cuanto se pone a hacer, fuerte y fino, así en industria joyera como en trenes de bolsista; genio vertical en metafísica y especialidad cotidiana en letras, el judío, como la catapulta, tumba lo que le ponen delante en prueba o sajo. El misterio de su eficacia es el que le anota por allí. Sin padecer tanto que ya corre por sus venas el espíritu puro. Metal humano más probado a soplo de fuego y a martillo, no lo hay en este planeta ancho para el dolor, tegido de carne más punzada y cortado por aguja y rejón, no existe. Y se trata de un padecimiento especial, de una terrible categoría de dolor, inventada para él más que para el chino o el árabe; el padecimiento por la humillación, la bafa y el vicio. El judío fué aceptado, donde lo fué, con vivo rezongo; el judío prospera, mirando la cara verde del cristiano o el pagano, su vecino o su colega; el judío no tiene nunca su logro, o su casa holgada, o su situación promovida, sin escuchar cierto crujido de dientes o en alrededor. Se como si cuanto amasa o cosecha, lo arrebatase siempre, de robo o expolio, y como si su metro cuadrado en suelo y luz no le correspondiese nunca, debiendo cederle al mediocre y hasta al ~~que~~ acido de la otra orilla. Parece que él sea realmente para nosotros un selenita o un saturniano, entidad de otro planeta que cayó al nuestro en ~~una~~ inexplicable circunstancia, y que como contra natura nuestra harina, nuestro lechón y nuestra fruta, la realidad ~~es~~ fantástica en su absurdo; nos parecería una fábula si la leyésemos por primera vez, pero es la verdad munda y oronda este acto universal de protesta sorda o ~~tembrosa~~ ante la convivencia del judío con nosotros, los hijos regales del Dios del cielo.

RELIGIÓN.- Ya están invalidadas, por fraudulentas las razones, que nunca le fueron, del repudio al judío a causa de su religión, opuesta ~~esta~~ ángulo filudo a la nuestra. Esas serían los tiempos medievales en los que, roja, negra o cándida, les no circuncidados llevaban su religión como se lleva el esqueleto, de punta a cabo del ser, o iban rectos de ella, ebrios de ella y casi igneos de ella. Pero ahora... Ha venido el gran reloj de las ~~mas~~

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recado sobre los judíos [manuscrito] Gabriela Mistral. 3 h. ; 31 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile